

con un reducido conjunto orquestal, logra riqueza colorística y revela sus grandes dotes de orquestador, dándole plasticidad a esta partitura que reúne desde el idioma cercano al jazz del comienzo de la obra hasta elementos dodecafónicos para crear el clima propicio al estado hipnótico de la protagonista. No obstante, en la escena de hipnosis y su posterior desarrollo dramático podría haberse usado el lenguaje dodecafónico con mayor fuerza y profundidad, a fin de lograr un impacto ultraterreno de mayor envergadura. Con todo, esta ópera, desde el punto de vista musical, es un extraordinario paso hacia adelante dentro del teatro lírico nacional.

El libreto, en cambio, nos pareció de gran pobreza literaria, aunque el tema no deja de ser ingenioso. Relata la historia de una muchacha histérica que consulta a un psiquiatra y que en el proceso del psicoanálisis coquetea y termina por enamorarse del médico. Mientras se encuentra en estado hipnótico, se transforma en la esposa de éste, asesinada por él. La muerta y la mujer despechada, reunidas en un solo ser, se vengan, y la paciente mata al profesor, apuñaleándolo por la espalda.

Esta trama de escaso movimiento escénico y de menor valor artístico, se prestaba poco para realizar un espectáculo de calidad, pero la mano maestra del director Eugenio Dittborn logró convertir es-

te drama psicológico-policial en un éxito, gracias a su pericia para dirigir a la dúctil y magnífica actriz que es Matilde Broders. Tanto desde el punto de vista vocal como histriónico, Matilde Broders se reveló una artista de extraordinarias condiciones. El papel adjudicado al profesor, y realizado por Rubén de Lorena, se prestaba poco para lucir al barítono quien, no obstante, gracias a sus dotes naturales y a la imaginación de Dittborn, logró convencer y secundar con dignidad a la soprano.

La escenografía, de gran plasticidad, de Trumper, y el brillante uso del color en los elementos escénicos y los trajes, todo ello subrayado por el imaginativo uso de la luz, fueron factores que contribuyeron a darle realce y calidad a este estreno.

El desempeño del Octeto de la Orquesta Filarmónica (quinteto de cuerdas, un clarinete, una trompeta y dos percusiones), bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo, fue de alta categoría.

La Sugestión nos ha comprobado que se pueden montar óperas chilenas, porque contamos con compositores que han escrito buenas partituras de ópera, con cantantes y actores adecuados y con directores imaginativos y dueños del oficio. Esperamos que este feliz acontecimiento redunde en el renacimiento de una ópera nacional de categoría.

CONCIERTOS

Gira del Cuarteto Santiago a Argentina

El 2 de septiembre, el Cuarteto Santiago, integrado por los maestros Stefan Tertz, Ubaldo Grazioli, Raúl Martínez y Hans Loewe, inició en Tucumán una gira de conciertos por la República Argentina,

con actuaciones en: Catamarca, Córdoba, Buenos Aires y La Plata.

Dentro del marco del Septiembre Musical Tucumano ofrecieron dos conciertos en esa ciudad los días 2 y 3 de septiembre. En estos conciertos tocaron los siguientes cuartetos: Mozart: Cuarteto en Si bemol mayor K. 589; Bartók: Cuartetos

N.os 3 y 6; Haydn: Cuarteto en Do mayor, Op. 20, N° 2; Kotzarev: Cuarteto N° 3 (primera audición en la República Argentina), y Ravel: Cuarteto en Fa menor; a estos programas agregaron, en las demás ciudades argentinas visitadas, el Cuarteto Op. 96, en Fa mayor, de Dvorak.

El crítico David Lagmanovich, al referirse a los conciertos de Tucumán, escribe: "Las extraordinarias condiciones artísticas de este conjunto de cámara chileno se pusieron de manifiesto en forma magnífica en los dos conciertos con que contribuyeron al brillo del segundo festival "Septiembre Musical"... El hecho meramente externo de que una audición de cuartetos haya congregado, en dos días sucesivos, un parejo y entusiasta público de varios centenares de personas, obligaría a pensar que la visita de estos intérpretes chilenos no ha de pasar como un episodio más en la vida artística de Tucumán... A la excelencia individual de los componentes del grupo —dentro del cual tenemos a Raúl Martínez, el mejor violista de cámara que haya pisado nuestros escenarios en varios años— debe agregarse la existencia de dotes, tales como el respeto al contenido estilístico de las partituras y el ajuste interno de la agrupación, que son merecedores de todo encomio".

La Prensa, de Buenos Aires, al referirse al concierto auspiciado por el Mozarteum Argentino, en el que se dio a conocer, en esa capital, el Cuarteto de Oleg Kotzarev, dice: "El Cuarteto de Kotzarev, que es el tercero de los compuestos por él, y que está dedicado al conjunto del que nos ocupamos, consta de cuatro tiempos, todos ellos bien diferenciados... En general, la obra ofrece elementos de sumo interés elaborados con amplio dominio técnico y con una constante invención de recursos novedosos y siempre adecuados al estilo y a la concepción de la obra. El conjunto de Santiago completó el con-

cierto con el cuarteto en Si bemol mayor, K. 589, de Mozart, obra maestra de una perfección insuperable, que fue vertida con delicadeza de matices especialmente en el "mezzo forte" y con perfecto ajuste entre los instrumentos; y finalizó con el Cuarteto en Fa mayor, Op. 96, de Dvorak, el *Americano*, cuya rica melódica tuvo en este conjunto intérpretes sumamente expresivos".

Al referirse a este mismo concierto, *La Nación*, escribe: "Presentaciones anteriores de esta agrupación en nuestro medio habían permitido valorarla con amplitud. Virtudes señaladas, de índole diversa, coincidieron en cada una de aquellas ocasiones para definir a un organismo de jerarquía definitivamente alta y merecedor, por ello, de figurar entre los más caracterizados de su índole en América Latina. Las condiciones individuales de sus componentes, el grado de ajuste y flexibilidad deparado al conjunto por un largo y adecuadamente orientado trabajo en común, la conciencia clara con respecto de las peculiaridades del género, así como la probidad y el empeño notorios de los músicos transandinos, eran factores preponderantes para afirmación de un juicio decididamente favorable, que se fue reafirmando a lo largo de sucesivos contactos.

"El concierto que nos ocupa vino a sumarse a aquellas auspiciosas experiencias al permitir observar, de manera que no pudo dejar lugar a dudas, la creciente madurez de las aptitudes interpretativas e instrumentales del Cuarteto Santiago".

Cuarteto Santiago obtiene Diploma del Mozarteum Argentino

El Cuarteto Santiago, durante su gira por la República Argentina, tomó parte en el Curso de Perfeccionamiento de Música de Cámara, que en el Mozarteum Argentino

dictó el Quinteto Chigiano, famoso conjunto italiano formado por el Conde Chigi, que se encontraba en Buenos Aires y que entre el 14 de septiembre al 4 de octubre dictó, en conciertos públicos, cursos de perfeccionamiento para conjuntos de cámara de ese país. Entre los conjuntos que tomaron parte en este curso, además del Cuarteto Santiago, figuran: el Cuarteto de la Escuela Nacional de Música, Cuarteto de la Universidad de La Plata, con la participación del pianista Enrique Gellusini, Trío de Bahía Blanca, Trío Haendel de Santa Fe y Ana y Nicolás Chumachenco.

Las actuaciones públicas del Cuarteto Santiago, durante este curso, merecieron la unánime aprobación de los miembros del Quinteto Chigiano y al finalizar éste obtuvieron un Diploma que confirma la excelencia de sus actuaciones.

Recital de Kiyoko Tanaka

Bajo el auspicio de la Embajada del Japón, el Instituto Chileno-Japonés y la

Municipalidad de Santiago, se presentó por primera vez en Chile la extraordinaria pianista Kiyoko Tanaka.

Aunque estamos acostumbrados a escuchar a relevantes intérpretes del teclado, hacía mucho tiempo que no se tenía una impresión más acabada de perfección mecánica, de transparencia, precisión, dominio asombroso de la sonoridad y todo ello unido a una musicalidad que se tradujo en un enfoque estilístico perfecto de cada una de las obras de los compositores de las distintas épocas. Fue así como escuchamos un Couperin o Rameau tan auténtico como un Debussy; un Schumann profundo, expresivo y conmovedor, y un Chopin como rara vez es ejecutado, porque reunió a lo imaginativo, lo poético y el alto vuelo pianístico. No es difícil comprender por qué Kiyoko Tanaka ha sido premiada a los veintiocho años con tantos galardones internacionales. Su único recital en Chile nos ha dejado con la nostalgia de volver a escucharla.

BALLET

Estreno de "Impulso"

El Ballet de Arte Moderno estrenó en el Teatro Municipal, el 8 de noviembre, el Ballet *Impulso*, con coreografía y libreto de Octavio Cintolesi, la música de *El Umbral del Sueño*, de Juan Orrego Salas, escrita en 1951, y escenografía y trajes de Emilio Hermansen.

Impulso es un ballet en que se utiliza la técnica moderna, con reminiscencias del expresionismo alemán. El tema simbólico, recargado y oscuro de Cintolesi no logró el dramatismo y el colorido de la partitura de Juan Orrego. La música interpretada por la Orquesta Filarmónica, bajo la batuta de Juan Pablo Izquierdo, muy apropiada para ser bailada, contrastaba peno-

samente con la coreografía. No obstante, Cintolesi logró momentos aislados de hermoso plasticismo. Muy bueno el decorado e iluminación de Emilio Hermansen. La gama de colorido de los trajes no nos pareció igualmente feliz.

Estreno de "El Saltimbanqui"

En el Teatro Municipal de Viña del Mar, el 17 de noviembre, tuvo lugar el estreno de *El Saltimbanqui*, con música de Juan Orrego Salas, coreografía de Uthoff, decorados y trajes de Thomas Roessner y luz de Patricio Bunster.

La leyenda medieval del *Saltimbanqui*, que decepcionado del mundo se refugia en el claustro donde su arte es tan poco